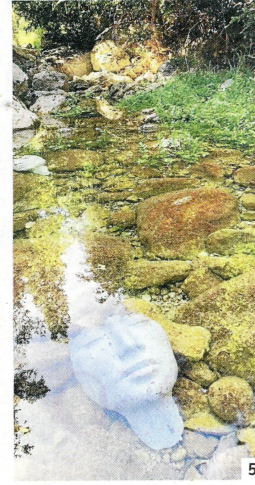




1. Dolors Puigdemont materializó un intercambio de elementos del paisaje y la naturaleza. 2. Roger Caparó presentó una 'jaula inversa'. 3. Performance de la artista Ana Matey. 4. La poesía tomó la palabra a través de Jesús M. Tibau. 5. Uno de los rostros creados por la escultora Beatrice Bizot.

FOTOS: S. F.



Dolors Puigdemont. Musgo y líquenes; hojas de magnolio; pedúnculos de azucenas africanas y cortezas de abedul, entre otros, fueron algunos de los elementos que descubrieron los visitantes. La escenificación recordaba la «expansión de la naturaleza en círculos», un montaje en el que los hilos del sol y el agua, sustentaban y daban vida al bosque.

Roger Caparó (Riudoms) reflexionó sobre qué es hoy en día la naturaleza y cómo la vivimos. «Estamos en Els Ports donde la naturaleza tiene garantizada su libertad. Pero hay unos límites. El mundo no es un parque natural, sino que gran parte del mundo no tiene garantizada su libertad natural», explicó en voz alta el artis-

ta. El resultado fue una 'jaula a la inversa'. «Una jaula donde dentro hay la libertad, y para ello he utilizado los bebederos para pájaros, que nos puede remitir a la jaula pero también al hecho de beber de la naturaleza que es una de las constantes de la cultura», argumentó Roger Caparó.

Más adelante los asistentes se encontraron de nuevo con los rostros de la escultora Beatrice Bizot. Esta vez yacían en el agua.

Después, la poesía tomó la palabra a través del escritor Jesús M. Tibau (Tortosa). La intervención poética empezó con un recital de animales y plantas de Els Ports, que más tarde fueron protagonistas de un poema: «Un res-

Los artistas despiertan el amor, estima y respeto por la naturaleza y el arte

pira cada nit per lluitar contra la manca d'aire, perquè es mor d'enveja del falcó pelegrí [...]. Un camina amb massa por de vegades, aixafa vidres trencats d'amor, i li dol si s'espanta l'esquirol o si el grèvol no esclata aquest desembre amb el seu vestit tacat de roig [...], fueron algunos de los versos que recitó Jesús M. Tibau. Después tuvo palabras para la escultora Beatrice Bizot.

El escritor también cautivó la atención de los visitantes con la lectura de microcuentos: «Va sota metre l'estat de la parella a una moció de confiança, obtingué un vot a favor i una abstenció; algunes victòries esdevenen doloroses derrotes». Acabó dedicando una selecció de aforismos: «De vega-

des perdo el temps, és una venjança anticipada per quan el temps em perdi a mi», «Mai, sempre, tirania adverbial».

En los senderos del arte y la naturaleza se cruzaron otras dos intervenciones artísticas de Jaume Vidal. El recorrido acabó con la performance de Ana Matey (Madrid), en el área interpretativa de la Marbrera. Sergi Quinonero explicó que «la artista ha jugado con el cuerpo, el espacio y el tiempo, apropiándose de una majestuosa zona como es la Marbrera, una herida en la naturaleza y que se ha convertido en un espacio sacro». El resultado fue una propuesta visual que recordó el eterno encuentro entre el arte y la naturaleza.